

MONTAÑAS Y ALTOS VALLES DE TRANSICIÓN

ÁLAVA



A•19 Sierra de Bóveda

Los altos de la Sierra de Bóveda y Peña Carria constituyen la frontera natural entre el valle de Bóveda y el Parque Natural de Valderejo. Un cordal de escarpados relieves corona esta sierra y forma el imponente farallón rocoso de Peña Carria, con impresionantes precipicios de piedra donde anidan las aves rupícolas y barrancos por donde discurren numerosos arroyos, que confluyen en el río Omecillo, eje fluvial del valle.

Los cantiles calizos dan paso a los bosques: la intervención humana ha favorecido el desarrollo del pino albar autóctono, de mayor rendimiento forestal, frente a las frondosas (hayedos, quejigal y carrascal). Persisten sin embargo buenas representaciones de estos bosques intercalados entre áreas de pastos. Un buen ejemplo es el quejigal–carrascal adhesionado de Quintanilla, donde podremos contemplar unos magníficos ejemplares centenarios. En las cercanías de los núcleos rurales del fondo de valle se disponen las zonas de cultivos agrícolas.



A•20 Sierra de Tuyo

La sierra de Tuyo supone la continuación natural de los Montes de Vitoria hacia el oeste. Esta formada por una cadena montañosa de escasa altitud, cuya altura mayor es el monte San Vitores (892 m) y comprende una extensa zona de bosques naturales que delimitan una pequeña línea de roquedos, desde la cual tenemos oportunidad de disfrutar de una amplia perspectiva de las cercanas Sierras de Badaya, Turiso y Arkamo y de los cultivos agrícolas del entorno.

La escasez de agua y pastos en estos montes hacen difícil su aprovechamiento ganadero, por lo que los principales usos del entorno se limitan a aprovechamientos forestales y a algunas plantaciones de pino.

Lo más característico de la fauna de este enclave son sus poblaciones de aves de presa: búho real, alimoche, halcón peregrino, águila culebrera y calzada que utilizan esta zona como lugar de caza.

A•21 Monte Raso—Desfiladero de Angosto

El monte Raso, área de montaña situada entre las sierras de Arkamo y Arcena, domina el valle de Valdegavía, típica zona de agricultura de montaña, con varios núcleos rurales de economía agrícola y forestal. El elemento orográfico más determinante del espacio es su escarpado relieve, que crea estrechos barrancos de gran

belleza como el desfiladero de Angosto y el barranco de San Martín. Los extensos bosques de pino albar y frondosas que tapizan casi por completo el territorio y la variada fauna que habita en la montaña son otros de los atractivos de esta zona, frecuentada por numerosos visitantes, sobre todo en el área del emblemático Santuario de Angosto, junto al que se encuentra la Encina Juradera bajo la que se celebraban las Juntas de los Caballeros de Valdegavía, protegida bajo la categoría de Árbol Singular.